LA GUERRA

ALMIRANTE JELLICOE

NÚMERO 70

40 CÉNTIMOS

LA GUERRA

ILUSTRADA

DIRECTOR

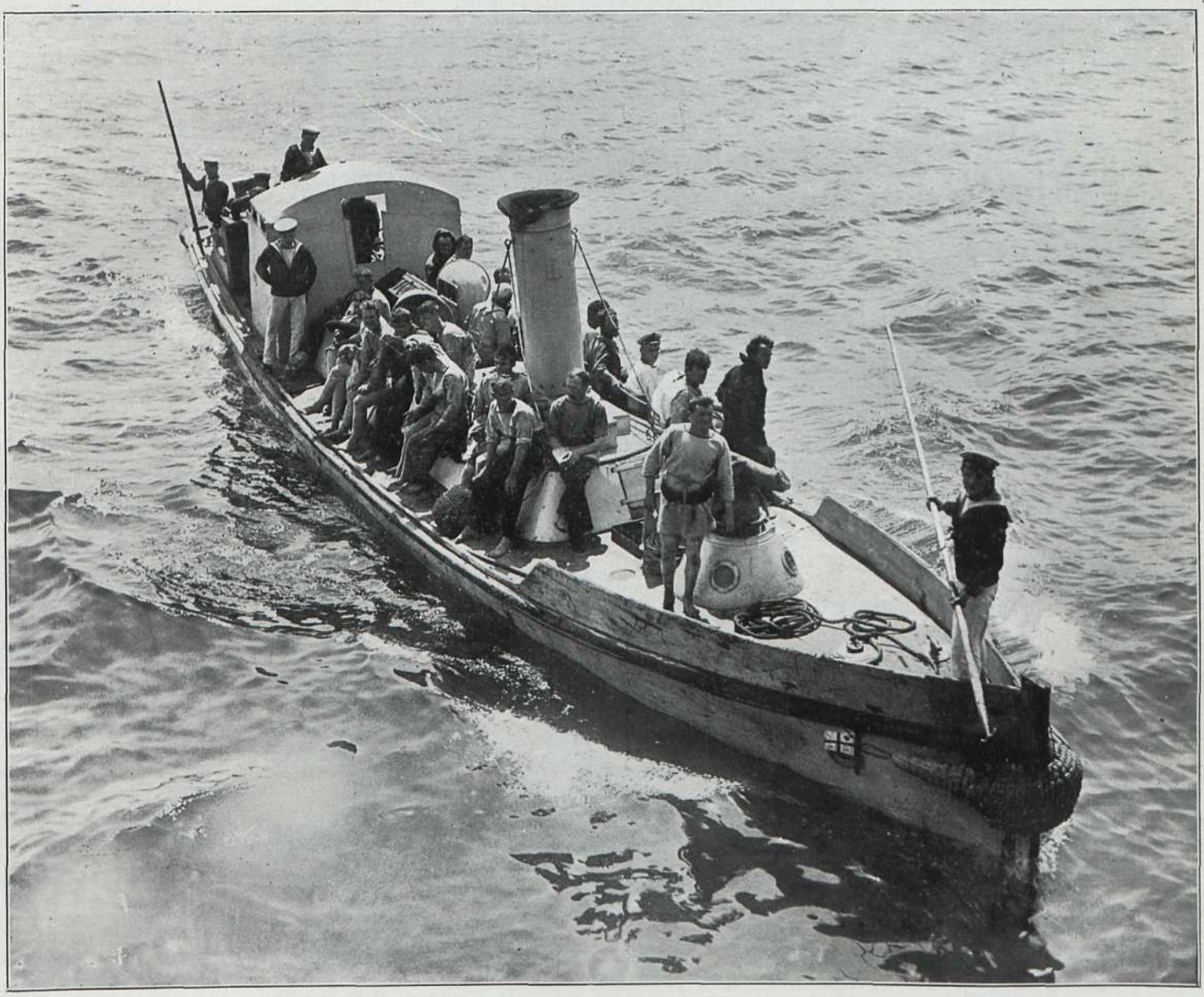
AUGUSTO RIERA

LA SITUACIÓN

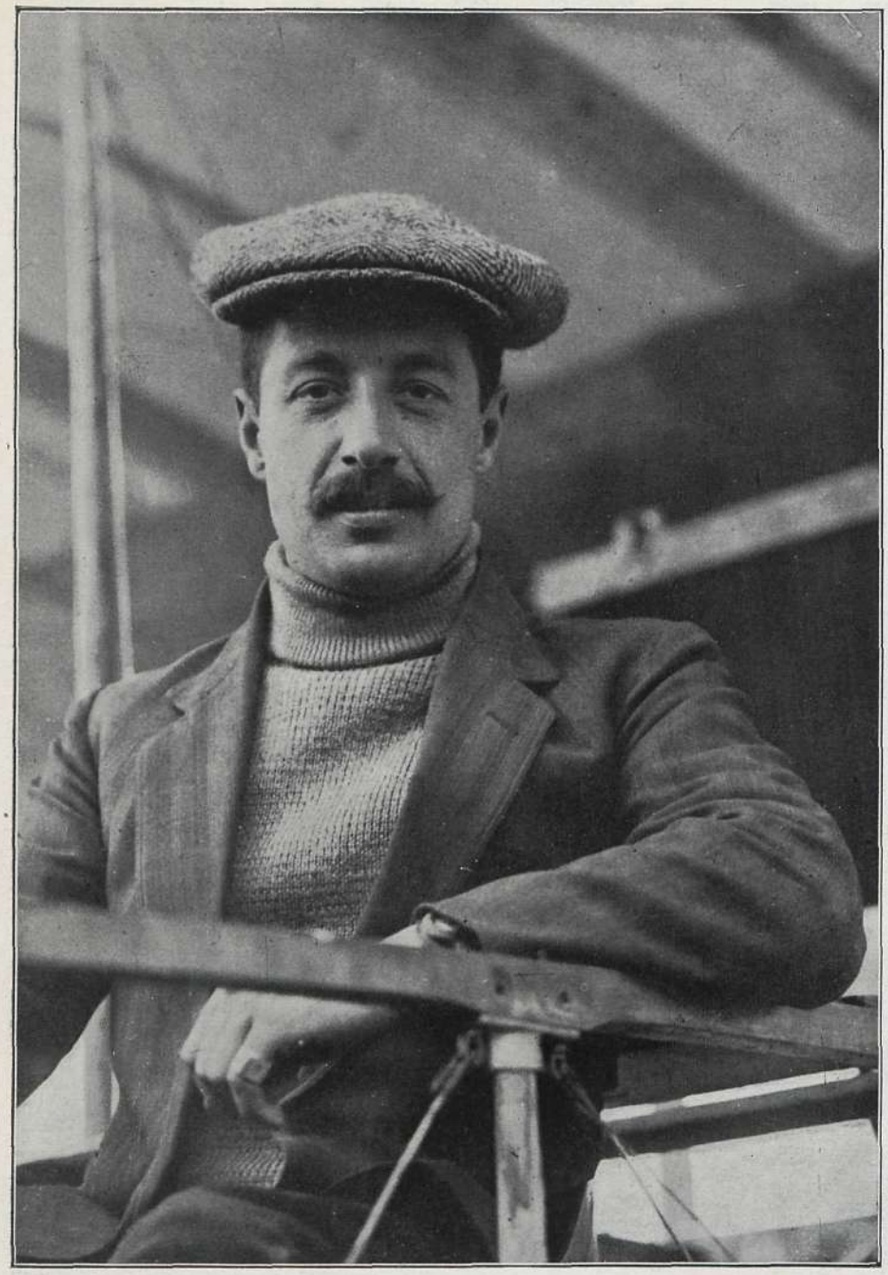
Aun cuando no lo parece, va cambiando poco a poco, no sólo en el frente oriental, donde la ofensiva rusa prosigue obteniendo importantes resultados y aniquilando el ejército austriaco, sino en todas partes donde se pelea.

Lo más saliente de la situación actual, y desde que los ejércitos de Brussilov arremetieron contra el frente austro-alemán desde el Pripet al Pruth, consiste en que los aliados, por primera vez desde que empezó la guerra, han tomado la ofensiva, cosa que ya parecía imposible a mucha gente. Y los imperios centrales, que hasta ahora habían tenido siempre la iniciativa en los ataques, lo cual les daba una ventaja enorme, pues podían escoger el momento y el lugar convenientes para cerrar contra el enemigo, se ven obligados a mantenerse a la defensiva.

Lo mismo en Galitzia que en Francia, así en Italia como en Salónica se contentan con parar los golpes que les asestan sus contrarios, con acudir a defender los puntos amenazados. Esperan, como antes Francia y Rusia, que el adversario manifieste su intención para contrarrestarla; llevan refuerzo allí donde se empeña el comba-



Náufragos del buque de guerra británico *Triumph*, salvados por los tripulantes de una lancha del acorazado *Lord Nelson*
(Fot. Central News)



Marchal, aviador francés que después de volar sobre Berlín y de lanzar sobre ella numerosas proclamas, siguió su vuelo a Rusia; pero obligado a aterrar en Cholm, Polonia, fué hecho prisionero por los austriacos, después de un recorrido de 1,410 kilómetros. *(Fot. Branger)*

te; responden gallardamente con arremetidas violentas a los ataques; pero ya no acumulan grandes masas en un punto de sus líneas para romper con ellas y por allí las líneas del enemigo.

¿A qué se debe ese cambio tan radical? A que empiezan a sentir los efectos de la escasez de soldados y a que, atacados por distintos sitios a un tiempo, han de tener tropas suficientes en todos ellos a fin de que en ninguno se les coja desprevenidos.

Ha ocurrido lo que debía ocurrir, lo que habíamos previsto y anunciado, lo que era forzoso que ocurriera: que a fuerza de derrochar gente y más gente en sus furiosas acometidas, los alemanes han perdido ya la superioridad numérica que tenían al principio de la guerra, y sus contrarios la han adquirido. Esa superioridad era lo que permitía tomar la ofensiva cuando y donde convenía. Ahora que ha pasado a los aliados, atacan cuando lo creen conveniente.

No sólo han perdido los alemanes y austro-húngaros la superioridad numérica, sino también la que otorga una mejor y más larga preparación para la guerra. Al principiar ésta disponían los alemanes de una artillería más potente que la de sus contrarios y que podía gastar cuantas municiones necesitara. De ahí no pocos de los éxitos obtenidos por los alemanes. Ahora los aliados han construído artillería y tienen un caudal inmenso de municiones. A causa de esa superioridad de armamento tomaron en pocos días los alemanes las fortalezas de Lieja, Amberes y Maubeuge. Pero cuando sus enemigos han estado mejor preparados, en cinco meses les ha sido imposible rendir a Verdún.

Otra cosa que se podía prever y previmos se encargan de demostrar los hechos: la parte principal y decisiva que tendrían los rusos en la lucha. La actual ofensiva demuestra que pueden más que franceses e ingleses reunidos desde que tienen cañones y municiones en abundancia. Véase lo que hicieron durante el mes de Junio y lo que han hecho las tropas franco-inglesas.

Comentando la ofensiva del Somme, decía la *Nueva Prensa Libre* de Viena hace unos días: «Cuando los alemanes tengan que rechazar ataques de los rusos comprenderán por qué las líneas austriacas han cedido en Galitzia y Bukovina. Los rusos de 1916 son los mismos que los de 1914 y 1915; pero están armados de otro modo y, por lo mismo, tienen un empuje que no podían tener dos años atrás. Las derrotas pasadas no han descorazonado a los jefes ni a los soldados, que parecen decididos a hacerlas olvidar a fuerza de victorias.»

Los mismos alemanes confiesan que les causa mayor recelo Rusia que Francia e Inglaterra, a pesar del valor con que luchan franceses e ingleses. Pero éstos cuentan con la mitad apenas de la gente que tiene Rusia, y los rusos tienen la fe y el empuje de las razas jóvenes y pelean sin contar el número de sus enemigos.

Es posible que el destino de Europa se decida en las fronteras franco-alemanas como dicen los franceses; pero será porque los rusos habrán preparado el terreno.

* * *

Durante los últimos días han proseguido los rusos su ofensiva y obtenido señalados triunfos, rompiendo de nuevo el frente austro-alemán, adelantando hacia Lemberg y marchando el ala izquierda, mandada por el general Letchinsky, hacia Stanislau después de ocupar los pasos de los Cárpatos. El objetivo de la maniobra rusa es Lemberg, la capital de Galitzia. Los ejércitos austro-alemanes, vencidos en distintos encuentros, se retiran hacia el oeste y, de no vencer en una gran batalla, es evidente que tendrán que parapetarse en los Cárpatos, donde, al amparo de aquellas fortificaciones naturales, ofrecerán toda la resistencia de que aun sean capaces a la hueste moscovita.

Ésta no ha encontrado hasta ahora obstáculo que la detuviera. Las líneas fortificadas, después de una enérgica preparación de artillería fueron tomadas como si se tratara de una simple línea de trincheras de esas que amparaban a los ejércitos treinta años antes. Las ametralladoras, alambradas, trampas de lobo, bosques minados, lanzaminas, granadas de mano cayeron como un castillo de cartas ante el huracán de hierro de la artillería rusa y al empuje de su infantería. Todos los contraataques alemanes fueron rechazados. Obligaron algunas veces a detener la marcha hacia occidente; pero nunca a retroceder a los vencedores que, después de una nueva preparación de artillería y de reorganizar a toda prisa y brevemente

sus tropas un tanto diseminadas por la larga persecución del enemigo, reanudaban sus ataques y vencían de nuevo.

En esta última ofensiva los rusos han dispuesto de gente bastante para atacar al mismo tiempo por muchos puntos a la vez y así han evitado que sus adversarios pudieran acumular gran golpe de tropas en un sitio determinado.

Los alemanes confiesan que la embestida actual es temible. Uno de sus críticos militares dice lo siguiente: «*Suponiendo que en los Cárpatos se consiga detener a los rusos*, hay que prever la llegada de nuevas oleadas moscovitas y, por lo tanto, es de presumir que se aproxima un período en el cual menudearán las malas noticias.»

Esto significa que quien escribió las citadas palabras no tiene gran confianza en que los alemanes puedan acudir en socorro de sus aliados. Y éstos, dígase cuanto se quiera, no pueden ya resistir el empuje de los rusos.

Las últimas victorias de los rusos patentizan que en ningún punto están ya en condiciones de hacerles frente con buen éxito los austro-húngaros. Las jornadas del 28-29 de Julio han sido desastrosas para las tropas que defienden las mesetas y valles galitzianos. Mientras el ejército del general Sakharov atacaba y vencía a las que se oponían a su entrada en Galitzia, y persigüiéndolas entraba en Brody, donde recogió rico botín de guerra, en la parte sur el general Letchinsky, que después de conquistar toda Bukovina y de llegar hasta los desfiladeros de los Cárpatos había tenido que detenerse a causa de la extraordinaria crecida de las aguas del Dniester, atacó a su vez. Después de un combate de seis horas sus columnas derrotaron al enemigo haciéndole muchos miles de prisioneros y persiguiéndole hacia Stanislau y los pasos del Dniester situados al nordeste de la ciudad nombrada.

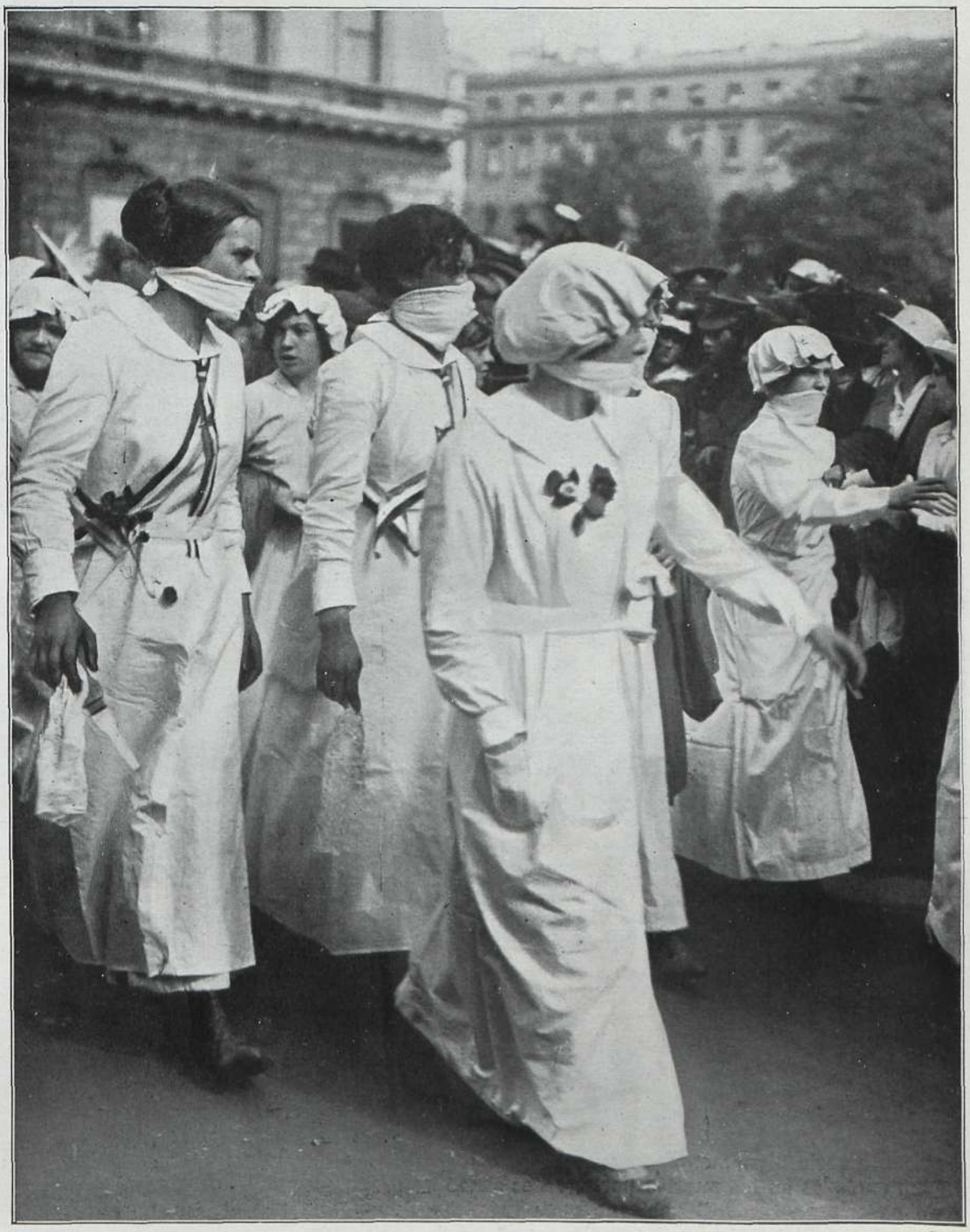
Continúa, pues, la ofensiva rusa con igual empuje que al principio y proponiéndose igual fin: la destrucción del ejército austro-húngaro que está a la parte oriental de los Cárpatos.

PORTUGAL Y LA GUERRA

El señor Magalhaes Lima, exministro de la República portuguesa, acaba de dar en Milán una conferencia pública, en la cual ha dicho lo siguiente, refiriéndose a la actitud de Portugal:

«He venido a Milán como fuí a París, a Londres, a Roma, a Burdeos, a Nápoles, para traeros el testimonio de admiración, de solidaridad y simpatía de vuestros hermanos portugueses. Portugal es poco conocido todavía; es necesario aprender a conocerlo mejor. Vine expresamente aquí para demostraros que en el extremo occidental de Europa hay un país digno de vosotros por sus tradiciones y por su historia; un pueblo que está decidido a combatir por la causa sagrada de los aliados a pesar de cuantos peligros y sacrificios se le imponga. Lo que sirve hoy para distinguir a los pueblos es una cuestión de mentalidad, de cultura, de educación, de pensamiento. Hay quien ama la verdad, la belleza, la justicia, y no falta quien ama la mentira y la astucia. Hay quien considera al hombre como un autómata, como una máquina, como un esclavo, y quien lo mira como un ser libre y consciente. Unos son civilizados; otros, bárbaros.

»Portugal padecía a causa de su neutralidad y un día la desechó como un peso insoportable. Desenvainando a su



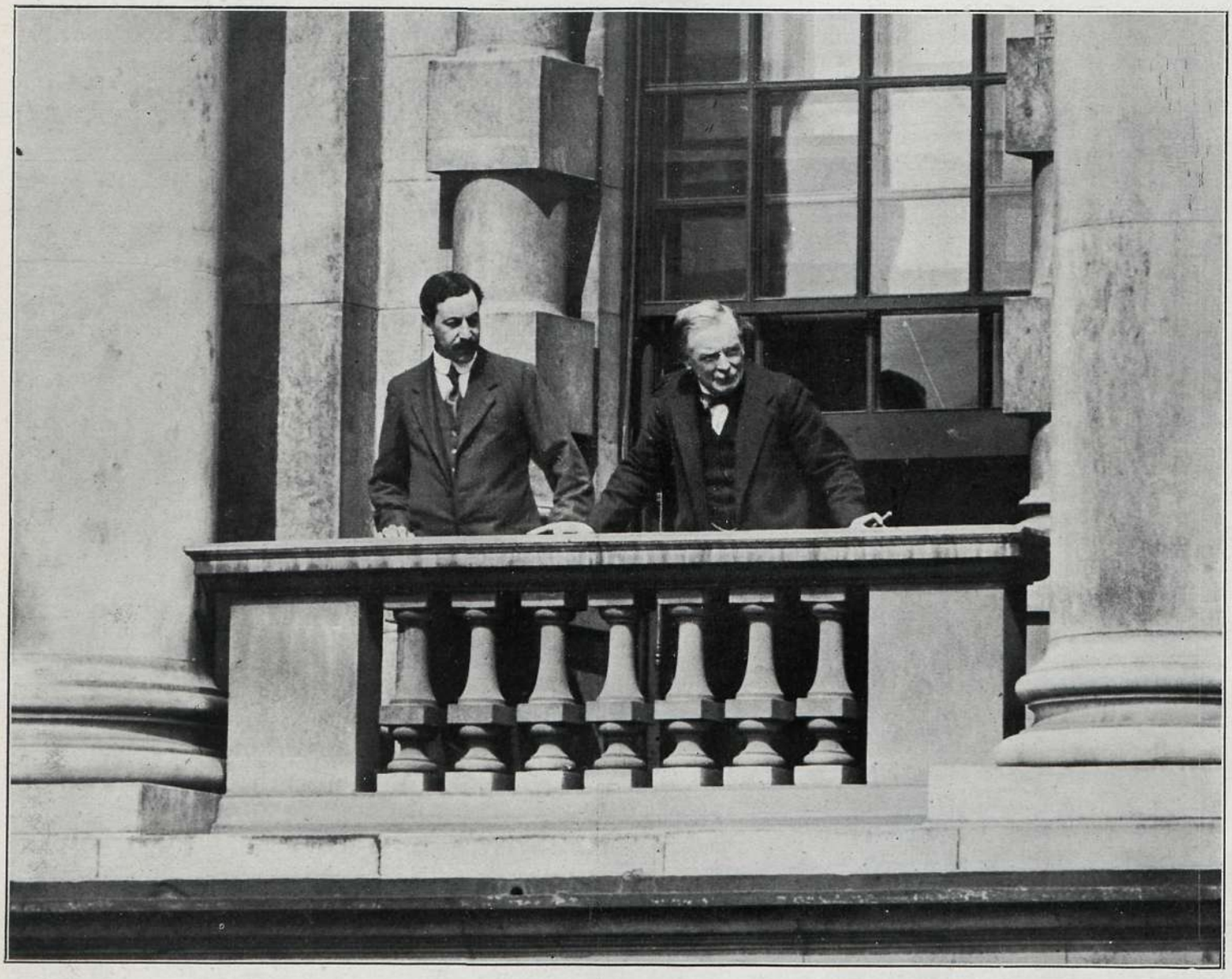
Grupo de obreras de las fábricas de municiones llevando el tapabocas que les libra de las emanaciones venenosas que se producen en algunas secciones *(Fot. Central News)*

vez la espada, ha querido reanudar la cadena de sus altas tradiciones. Hasta ahora Portugal no había podido manifestar su solidaridad con los aliados sino cediendo a Inglaterra su artillería Canet, sus fusiles, sus municiones. Éramos beligerantes, pero no del todo, no como deseábamos. Y eso no podía bastar a los republicanos portugueses. Estos querían combatir. Quieren su parte de sacrificio para poder reclamar, el seguro día del triunfo, su parte de gloria. Quieren, y esa es su más noble ambición, derramar su sangre. Una división de 22,000 hombres está dispuesta a marchar al frente de batalla. Los soldados portugueses son bravos, sobrios, sufridos. Napoleón mismo hizo de ellos grandes elogios. Son tropas escogidas. Alemania,

»Los transportes marítimos costaban un ojo de la cara. La Gran Bretaña, a pesar de su buena voluntad, no disponía de buques para aprovisionar a todas las naciones aliadas y neutrales. Podía, pues, temerse que, de un momento a otro, faltara en Portugal lo más necesario.

»Acudimos a remediarnos con lo que teníamos a mano. No era justo perecer teniendo cerca el remedio. Alemania se indignó. ¿Qué íbamos a hacerle? ¿Temblar y ceder? No era lógico ni digno.

»Volveremos a los tiempos heroicos de nuestra epopeya. Portugal vuelve a vivir las horas de los grandes descubrimientos, a sentir el anhelo de altas empresas. El triunfo de Alemania marcaría la pérdida de nuestras colo-



Mr. Lloyd George contemplando desde un balcón del Ministerio de la Guerra la brillante manifestación organizada en su honor por las obreras de las fábricas de municiones *(Fot. Central News)*

declarándonos la guerra, ha reconocido nuestra existencia y que nuestra colaboración no es despreciable. Pronto se podrá demostrar.

»Esta es la guerra de las nacionalidades y, sobre todo, de las pequeñas nacionalidades que procuran defenderse y no quieren recibir órdenes de una voluntad arbitraria. Portugal vive, quiere vivir y vivirá. Nosotros los portugueses tenemos una epopeya que nos inmortaliza: la bella epopeya marítima de los siglos XV y XVI. Somos, como vosotros, los herederos de la civilización romana, y queremos continuarla dignamente. La requisa de las naves alemanas ancladas en los puertos portugueses sirvió de pretexto para la ruptura. El gobierno portugués obró honrada y dignamente en aquella ocasión, y cuidando, ante todo, de los intereses del país, amenazado de una crisis aguda de aprovisionamientos.

nias—herencia de nuestros antepasados que debemos transmitir a nuestros hijos—. Nuestra actitud es ya para nosotros una cuestión de honor, desde la antigua alianza que nos une a Inglaterra, y hasta una cuestión de defensa de nuestra vida, de nuestra integridad territorial y de nuestra independencia moral, económica y política.»

DOS AÑOS DE GUERRA

Reproducimos el siguiente hermoso artículo publicado por la *Correspondencia de España* y escrito por el inteligente cronista de la guerra de dicho periódico.

¡Dos años ya! ¡Y todavía no puede asegurarse, ni siquiera con reservas mentales, cuándo acabará la guerra mundial a que asistimos!

¡Dos años ya! Han caído millones de hombres. Bélgi-

MR. LLOYD GEORGE ACLAMADO POR LAS ANIMOSAS OBRERAS DE LAS FÁBRICAS DE MUNICIONES A SU PASO POR DELANTE DEL MINISTERIO DE LA GUERRA *(Fot. Central News)*

ca, Servia, Galitzia, Polonia, Bukovina, el norte de Francia, Alsacia, Lorena, Prusia Oriental, Curlandia, el Trentino, han sufrido el paso de los ejércitos, el bombardeo de sus ciudades, el incendio de sus pueblos y aldeas. Y las naciones, cada vez más exasperadas, siguen dando a los gobiernos carne de cañón...

* * *

Cuando el que escribe estos comentarios modestísimos estuvo en Inglaterra, allá por Abril, alguien le dijo que, según Kitchener, la lucha debía tener, indefectiblemente, *tres períodos*.

He aquí, en opinión del desventurado caudillo, las etapas de la conflagración:

Primer período: Alemania y Austria vencen. La Preparación obtiene éxito sobre éxito. La Improvisación sufre y espera.

Segundo período: La Preparación sigue triunfando, pero con más grandes dificultades. La Improvisación forja sus armas, resiste animosa, vende caras las ventajas al enemigo.

Tercer período: Se restablece el equilibrio. Los aliados disponen ya de medios eficaces. Y la gravitación de su masa se deja sentir.

Por ello, Kitchener habló de una guerra de tres años, como mínimo posible...

* * *

Recordemos lo que sucedía en el verano de 1915. Las ofensivas anglo-francesas de Mayo y Junio habían adelantado la línea aliada occidental hacia Lila y hacia Lens; pero no habían modificado, ni siquiera parcialmente, la situación estratégica. La entrada de Italia en el conflicto, a causa de las condiciones de la frontera italo-austriaca, no había impedido a la doble Monarquía hapsburguesa prestar mano fuerte a su férrea amiga Germania. Y los rusos, faltos de municiones, con la gran fábrica de Ochkta destruída por la traición, con un partido germanófilo en la Corte que pedía a gritos la paz, retrocedían heroicamente, batiéndose a bayonetazos y mazazos con las falanges mackensianas, precedidas de baterías innúmeras...

Había fracasado también la campaña de los Dardanelos, porque Grecia se volvió atrás y los turcos tuvieron tiempo de fortificarse en la península de Galípoli. Y los nuevos ejércitos británicos no desembarcaban en Bélgica y Francia. Su organizador sabía de sobra que, escasos de buenos artilleros y de buenos oficiales, sin práctica en la

Batería francesa del «75» dirigiéndose a la línea de fuego del Somme *(Fot. Central News)*

contienda de trincheras, serían destruídos fácilmente. El ensayo de Neuve Chapelle y el ataque de Aubers le confirmaron en su juicio. El valor impetuoso no sirve de nada. Muchas veces, en la defensiva, basta saber morir, y el ejemplo de las dos batallas de Flandes es decisivo a este respecto. Mas para la agresión, cuando hay que expugnar las fortificaciones de campaña más poderosas que la Historia recuerda, el heroísmo desnudo sólo lleva a carnicerías horrendas e inútiles...

* * *

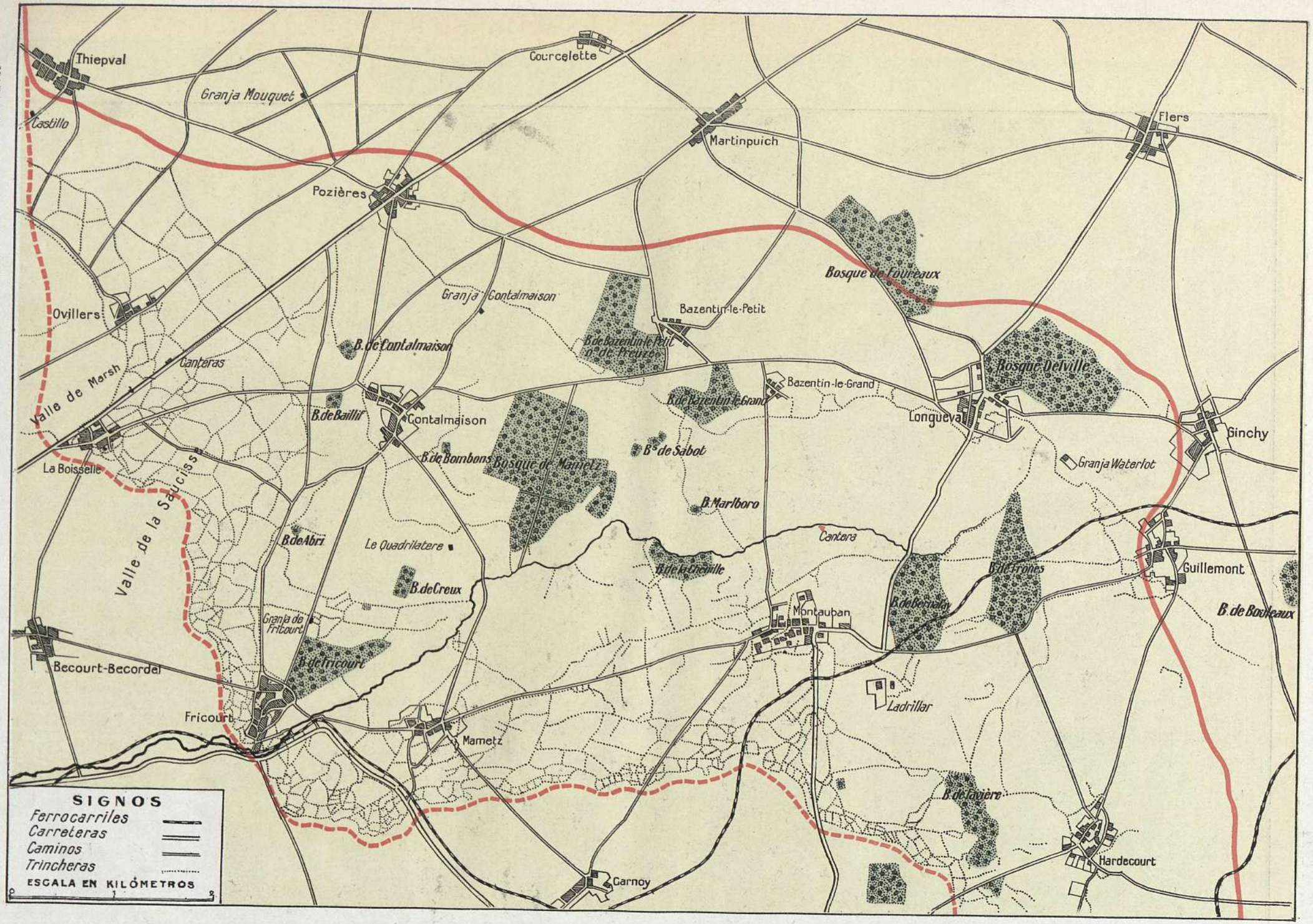
Ha pasado un año, y los neutrales ven con asombro que las cosas han cambiado al fin, y que se inicia el segundo de los tres períodos kitchenianos.

Comienza a restablecerse el equilibrio. Saliendo de las profundidades de la estepa, incontables batallones rusos atacan desde el Pripet a Transilvania. Un maravilloso ferrocarril, el de Ekaterina, redime a la aislada Moscovia de

MAPA DEL FRENTE DE LA TURQUÍA ASIÁTICA CON LA SITUACIÓN DE LAS TROPAS RUSAS DESPUÉS DE LA TOMA DE BAIBURT Y ERZINGHIAN

Situación del día 5 de Agosto

EL AVANCE INGLÉS EN EL FRENTE OCCIDENTAL.—Regimiento de «Fusileros reales» reposando después de la encarnizada acción de la Boiselle *(Fot. Central News)*



MAPA DE LA REGIÓN DEL SOMME, DONDE OPERAN LAS FUERZAS INGLESAS, CON LA SITUACIÓN DE LAS PRINCIPALES LÍNEAS FORTIFICADAS TOMADAS A LOS ALEMANES DURANTE LA OFENSIVA

Frente inicial (1.º de Julio) — — —

Situación actual 5 de Agosto ———

la esclavitud de los hielos polares. En todo tiempo, mientras los aliados sean dueños del Océano, podrá recibir cañones, explosivos, autos, aeroplanos, torpedos, uniformes, productos farmacéuticos, blindajes. El Japón se ha trocado en una inmensa manufactura, y por Vladivostock y el Transiberiano envía los fusiles, las baterías, las ametralladoras, las granadas que Rusia necesita. Cruzando los mares más apartados llegan a Marsella rusos embarcados en Vladivostock, y a Brest rusos embarcados en Arkhangel. Servia resucita en Corfú y forma, desesperada, rabiosa, a la izquierda de Sarrail, cara al perdido Monastir. Italia rechaza en los riscos alpinos una invasión formidable. Hungría tiembla de nuevo porque las sotnias cosacas

«Napoleón había ganado dos batallas; pero no con la facilidad de otras veces, y esas victorias no resultaban ya decisivas. Sus pérdidas eran considerables. En vez de recoger, en la persecución, trofeos a dos manos, como en 1806, no había conquistado un cañón ni una bandera. Persiguiendo al enemigo después de Bautzen, había encontrado, el 22, una resistencia enérgica. El adversario se retiraba paso a paso, y el 26, Blücher, aprovechándose del avance temerario de los franceses, les había dado en Hainaut una dura lección. Las maniobras estratégicas no tenían el éxito que anteriormente. En vano Napoleón procuraba, después de la batalla de Lutzen, separar a los prusianos de los rusos, amenazando a Berlín. En vano lo in-

Una escena en un campamento de caballería inglesa a orillas de un río del frente occidental
(Fot. Central News)

están en Delatyn y en Jakobeny. Brussilov se apodera de la Bukovina y de la Galitzia sudoriental y limpia la Volinia de invasores alemanes y austriacos. Fracasa ante Verdún, defendido por una muralla de pechos franceses, la colosal ofensiva del Kronprinz, que juzgara Alemania principio del triunfante final. Y el novísimo ejército inglés, creación estupenda del país menos militarista del mundo, empuja tan reciamente, que cuarenta divisiones, la flor del ejército germano, no son suficientes para contenerlo...

* * *

Rustow, el gran tratadista prusiano, en su obra «El arte militar en el siglo XIX», estudiando las últimas campañas napoleónicas, y luego de contar prolijamente las batallas de Lutzen y Bautzen, escribe:

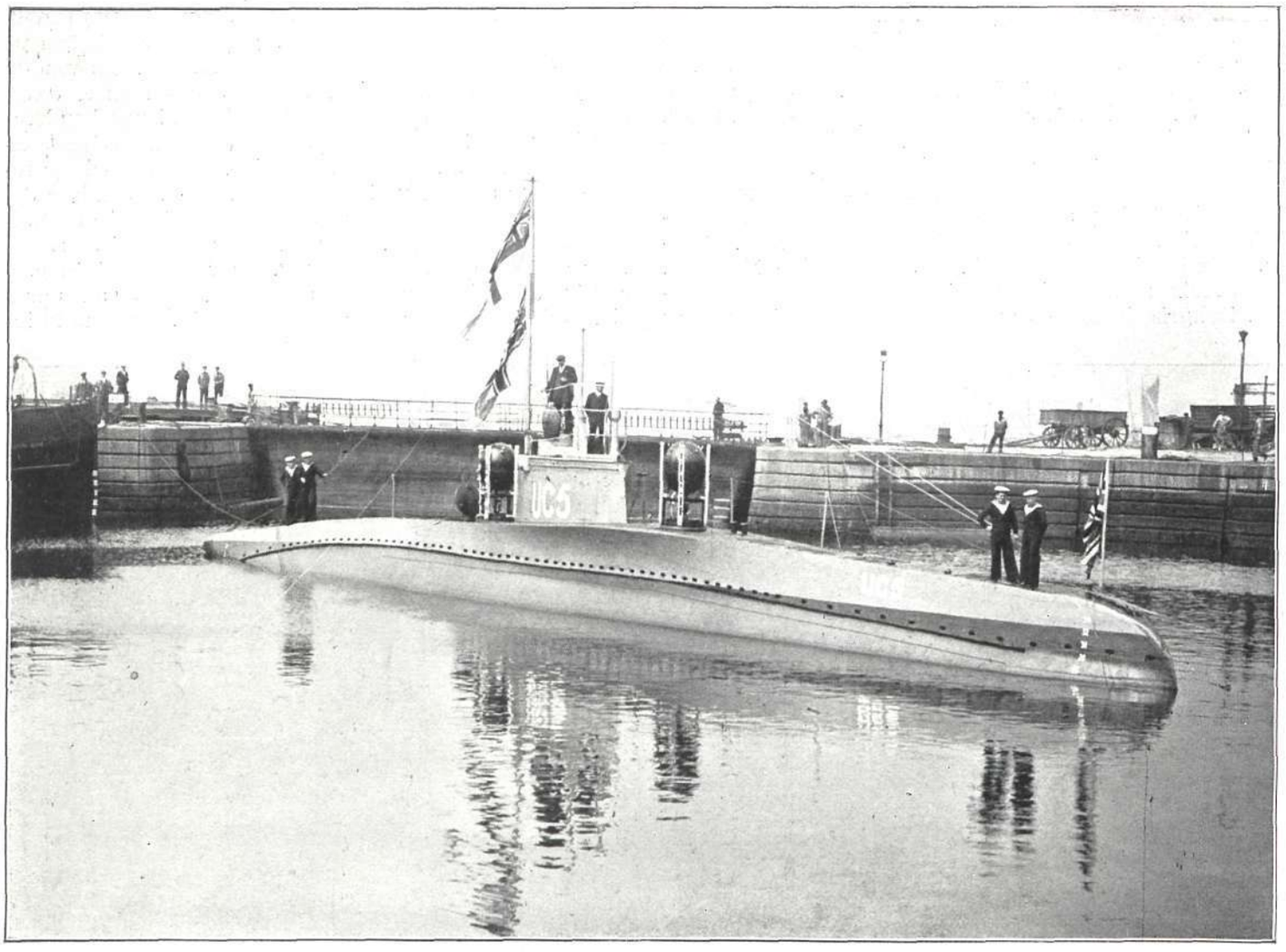
tentaba después de Bautzen, amenazando a Breslau y Goglau. Debía reconocer que las cosas habían cambiado, que sus contrarios eran los mismos y que habían aprendido.»

Sí. Los coligados sabían batirse y el peligro había acabado con sus egoísmos nacionales y dinásticos. Algo les decía que unidos serían invencibles y que no peleando en orden disperso terminarían por obtener la victoria ambicionada.

Napoleón, en Lutzen, en Bautzen, en Dresde, estaba melancólico. Vislumbraba ya la tarde espantosa de Leipzig...

* * *

Nunca fué más admirable el genio napoleónico que en la prodigiosa campaña de Francia, tan patéticamente narrada por el conde de Segur. Y, sin embargo, esa campa-



El submarino portaminas alemán «U. C. 5» cogido por los ingleses y amarrado en el dique donde fué visitado por una comisión de periodistas
(Fot. Central News)

ña prueba que cuando actúan verdaderamente las fuerzas decisivas, cuando los valores reales están frente a frente, es imposible desviar el fallo inexorable del destino fatídico. Napoleón, en Bray, la noche de Craone, mientras Woronzow se replegaba y Blücher se fortificaba en torno de Laon, escribía a su hermano José: «Sólo se sostiene la Vieja Guardia. El resto se funde como la nieve.»

¡Ah! En la misma batalla, Drouot, viendo como los reclutas de las últimas levas, medio desnudos, mal armados, sin instrucción militar, caían en Clacy bajo la metralla moscovita, había gritado: «¡Esto no es una batalla! ¡Es la Degollación de los Inocentes, que se renueva!»

¡Triunfos! ¡Triunfos! ¡Quintas! ¡Quintas! A su regreso de la helada Moscovia, Napoleón había fabricado otro ejército. Francia, dócil y acobardada, le ofrendaba sus hijos, sin murmurar. Se incorporaron a filas 100,000 guardias nacionales; 100,000 excedentes de cupo, de las clases de 1808 a 1812, abandonaron a la fuerza sus hogares; 150,000 muchachos de la quinta de 1814 fueron arrancados anticipadamente a los brazos de sus madres. Y el Senado, no bien se supo que Prusia se unía a la coalición, decretó el alistamiento de 180,000 hombres.

De nada sirvió el nuevo bárbaro sacrificio. El paso del Pleisse fué para Napoleón mucho más fatal que el del Beresina.

LA RECONQUISTA DEL MONTE CIMONE

Vicenza, 25 de Julio.

La cumbre del monte Cimone está reconquistada.

Si no se hubiese visto a nuestros alpinos subir, encaramarse, escalar y asaltar ese imponente castillo de peñascos que constituye la cima del monte, no se podría creer que fué expugnada una posición tan fuerte. El aspecto de la montaña asusta. Desde Arsiero aparece como un torreón macizo, amarillento, majestuoso, que arranca de repechos cubiertos de árboles y monte bajo. El asalto parecía imposible. Era necesario atacar a pecho descubierto, a la luz del día, bajo una lluvia de granadas de mano.

Así se hizo. Pero aun después de asistir a la acción, queda como una duda absurda, la impresión de un engaño de los sentidos, de una alucinación gloriosa: tan inverosímil aparece la verdad. Ha sido una inolvidable visión de guerra, uno de aquellos espectáculos que quedan redivivos en la memoria durante la existencia entera, y que a cada instante reaparecen ante la mirada absorta. Los ojos que han contemplado una luz muy viva, continúan viéndola deslumbrados cuando ya se ha extinguido. Así, quien vió el combate del Cimone, tiene en las pupilas la imagen persistente de una confusión de peñascos, de hombres y de humo.

El acantilado

El Cimone es una montaña para los de esta parte, no para los de la parte opuesta. La verde meseta de Tonezza baja de la cresta peñascosa del Spitz Tonezza, forma una cuenca, vuelve a elevarse y termina bruscamente en un tajo imponente, que es el Cimone. Los alpinos que se encaramaron por las abruptas rocas, una vez llegados a la cumbre vieron ante sí una planicie pintoresca, un suave declive de prados y bosques, hileras de árboles, casitas con el techo encarnado rodeadas de campos. Se encontraron con un valle fértil, cerrado al norte por otros montes, el Campomolon, el Lpitz Tonezza y el Coston d'Arriero.

Es un valle oblongo, muy estrecho, limitado a derecha

e izquierda por dos abismos. Tiene la forma de un buque del cual fuera el Cimone la proa.

Cuando los austriacos se vieron obligados a retirarse por no caer en manos de los italianos, conservaron el Cimone, saliente formidable que tiene por fosos dos abismos. El monte penetraba profundamente en nuestras líneas; parecía un centinela avanzado. Veía cuanto hacíamos en el valle de Pósina y en el de Astico, en el de Río Freddo y en el de Asso; dominaba nuestros flancos, dirigía el tiro de la artillería enemiga contra nuestra retaguardia, y paralizaba toda operación contra Seluggio y Majo.

Nuestras avanzadas se apoderaron bien pronto de las laderas del Cimone y del monte Caviojo, que es un contrafuerte de aquél; pero no pudieron pasar más adelante. La masa peñascosa impedía el avance. Se trató entonces de acometer por los lados; pero después de vanas tentativas de asalto se pudo convencer el Estado Mayor que era más difícil embestir por los lados que de frente.

En los flancos, y especialmente en el abismo de Río Freddo, el acantilado es tan vertical, tan inaccesible desde abajo, que a pesar de haber llegado nuestros soldados a 120 metros de la cumbre no podía ofenderles el enemigo, pues no se puede disparar los fusiles de arriba abajo. En cambio lanzaban los tudescos granadas de mano y peñas; pero a ojo de mal cubero, pues no sabían de un modo fijo dónde estaban nuestros soldados. Lo único que conseguía el adversario con sus granadas de mano era producir un estruendo espantoso en aquel báratro, que repercutía cien veces las explosiones.

El asalto

Era evidente que el ataque decisivo contra el Cimone debía darse de frente, atacando el espolón formidable defendido por alambradas y por trincheras que estaban al borde del precipicio. El 4 de Julio se hizo una primera tentativa.

Falló el asalto. Durante la noche se apoyaron infinidad de escaleras de mano contra la roca esperando que podría alcanzarse algún punto o resalte desde donde fuera fácil continuar la escalada por las quiebras de las peñas. No fué posible encontrar lo que se pretendía. Sólo 26 soldados que encontraron un paso franqueable pudieron llegar a la cumbre. Fueron acuchillados sin piedad por los feroces *jäger* del emperador. No se dió cuartel a nadie ni nadie lo pidió.

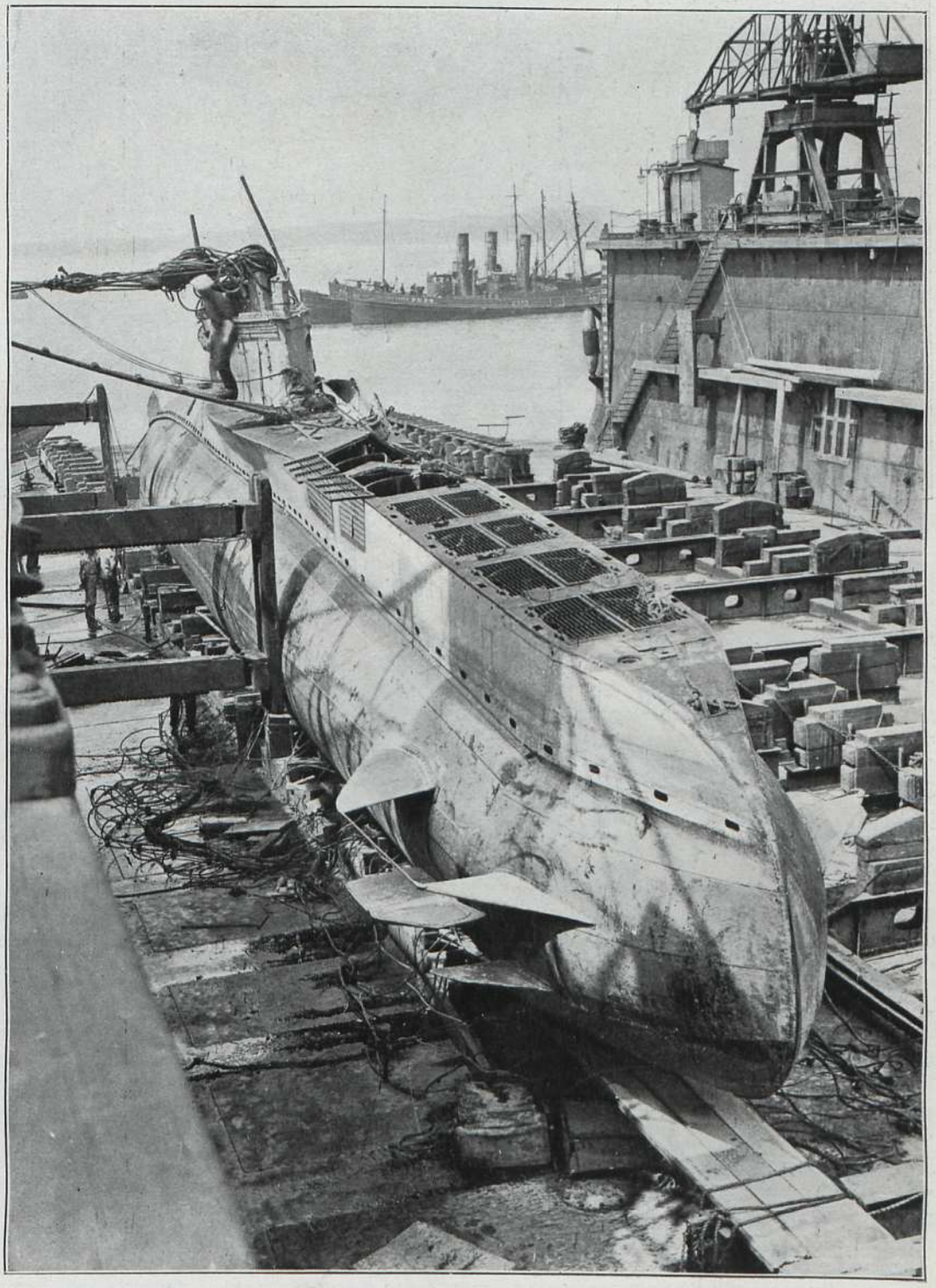
Los italianos se defendieron durante unos minutos, hasta que todos hubieron perecido.

Los que no pudieron llegar a la cúspide permanecían pegados a la roca. Los austriacos los cazaron sin misericordia uno tras otro. Murieron casi todos los alpinos; pero fueron bien vengados, pues los nuestros disparaban contra todos los adversarios que se descubrían y así derribaron a muchos.

Después de ese ataque del 4 de Julio, se adelantó en el monte Seluggio, a occidente del Cimone, junto a la confluencia del Assa, y así se procuró avanzar hacia la posición inaccesible. Los austriacos podían ofender desde mil sitios; todos los caminos estaban destruídos por las minas, y la orilla derecha del Assa, que precisaba asaltar, aparecía como una inmensa pared de piedra de 200 metros de altura y en cuya cima se perfilaban las trincheras austriacas. Delante de las trincheras había siete alambradas. Sólo se podía subir a la desfilada, al descubierto, bajo fuegos cruzados. Se subió.

LUIS BARZINI

(Concluirá)



El submarino «U. C. 5» capturado por los ingleses, en cuya cubierta se ve los compartimientos portaminas
(Fot. Central News)

Trinchera alemana destruída por el formidable bombardeo de las fuerzas británicas en su nuevo avance
(Fot. Central News)

RUMANIA

Mucho antes de intervenir Italia en la tremenda lucha, habían dicho repetidas veces sus periódicos que cuando el gobierno de Roma se decidiera a declarar la guerra a los austriacos, Rumania seguiría su ejemplo. También ella tenía, como Italia, agravios que vengar y tierras que redimir. Si Trieste y el Trentino eran comarcas italianas habitadas por gente italiana, Transilvania era una gran provincia rumana habitada por rumanos. Si en el Imperio se tiranizaba a los que demostraban ser italianos de corazón, también se vejaba a los que no hablaban la misma lengua ni tenían las mismas costumbres que los magiares. Era evidente que Rumania, pudiendo, intervendría en el conflicto europeo para libertar a sus hermanos de Transilvania.

Pero cuando en Mayo del año pasado Italia se decidió a pelear contra Austria, sin reparar en que por entonces los rusos se venían obligados a batirse en retirada, Rumania permaneció impasible. Más tarde, cuando Alemania preparó la expedición contra Servia, tampoco se decidió a intervenir. La marcha de las operaciones militares no le inspiraba la menor confianza, y se mantuvo quieta sin castigar a Bulgaria, porque temía ser tratada como Servia.

Pero desde el verano pasado las circunstancias han variado lo indecible. Rusia ha reaccionado y tiene un ejército más numeroso y bien armado que entonces. Este ejército ha derrotado por segunda vez en muchos combates a las tropas austro-húngaras, en tres semanas se apoderó de Bukovina y conquista ahora Galitzia y amenaza las llanuras de Hungría. Inglaterra, después de dos años de preparación, empeña sus ejércitos, numerosos y bien armados, en una lucha a muerte contra los alemanes. Los franceses han quebrantado en Verdún, durante cinco meses, todo el empuje de los germanos, demostrando que no hay tropas invencibles. Resisten en Verdún y atacan ¡y de qué modo! en el Somme. Los italianos han rechazado una furiosa ofensiva de los austro-húngaros, detenidos antes de llegar a las llanuras del Véneto y Lombardía. Los imperios centrales, por vez primera desde que empezó la guerra, están a la defensiva y no pueden llevar fuerzas de un punto a otro. Empiezan a sentir la inquietud que hasta ahora habían experimentado sus adversarios. ¿Por dónde se nos atacará? ¿Qué nuevo golpe nos amenaza? Alemania no puede acudir en socorro de los austriacos y éstos sucumben bajo los golpes de los rusos.

En Bucarest se advierte este cambio radical, y el primer ministro, Bratianu, ha conferenciado repetidamente estos días con los ministros plenipotenciarios de las naciones aliadas. No se sabe lo que hablaron. Pero ha ocurrido un hecho muy significativo. Rusia, que tenía detenidas gran cantidad de municiones destinadas a los rumanos, de pronto se aviene a entregarlas, y el primer convoy de ellas ha llegado ya a Ungheni. En breve entrarán en Rumania más vagones cargados de balas y granadas.

La prensa alemana

Algo debe de haber variado la actitud de Rumania durante estos últimos días. Los periódicos alemanes lo hacen pensar así.

El *Berliner Tageblatt* dice que Rumania está en vísperas de decidirse. Este periódico demostró siempre suma desconfianza por la política rumana, y ahora su corresponsal en Bucarest, contestando a ciertas alusiones de la prensa rumana, afirma que nunca confió en Rumania, ni cuando se negoció el tratado comercial y los ejércitos de la Cuádruple estaban reducidos a una estricta defensiva. El primer tren de material de guerra enviado por Rusia a Rumania ha tardado sólo siete días en el viaje, es decir, cinco días menos que en circunstancias normales emplean los trenes de viajeros. «Otras municiones están en camino. Si se quiere juzgar de la importancia política de esos envíos, téngase en cuenta que se trata de municiones que Rusia no ha querido entregar durante mucho tiempo. Para que ahora cambie de conducta es preciso que haya habido un nuevo acuerdo entre ambos países. Además, en estos últimos días los representantes de las naciones de la Inteligencia han asegurado a Bratianu que pueden entregarle cuantas municiones necesite su ejército.»

Las *Nuevas Noticias de Munich* dedican un artículo a las *Nubes rumanas*. En él se lee este párrafo:

«Anunciamos ayer que Rusia envía proyectiles a Rumania. Parece que estas municiones se acumularán en la frontera ruso-rumana, a disposición del gobierno de Bucarest si éste se decide a intervenir en la guerra. Naturalmente no puede decirse cuándo se entregará esas municiones; pero hace ya tiempo que Rusia tiene gran cantidad de pertrechos de guerra de todas clases en sus provincias meridionales, cerca de Rumania. Esto demuestra que las negociaciones entre Bucarest y la Cuádruple, negociaciones que jamás se interrumpieron por completo, han entrado en una nueva vía decisiva, y que, como ayer indicábamos, sólo del próximo desarrollo de las operaciones militares dependerá la entrada de Rumania en campaña.»

Las *Nuevas Hojas Diarias de Stuttgart*, dicen:

«No se puede ocultar que es inminente la intervención de Rumania y que esa intervención será en favor de las potencias de la Cuádruple.»

Lo que dicen los rumanos

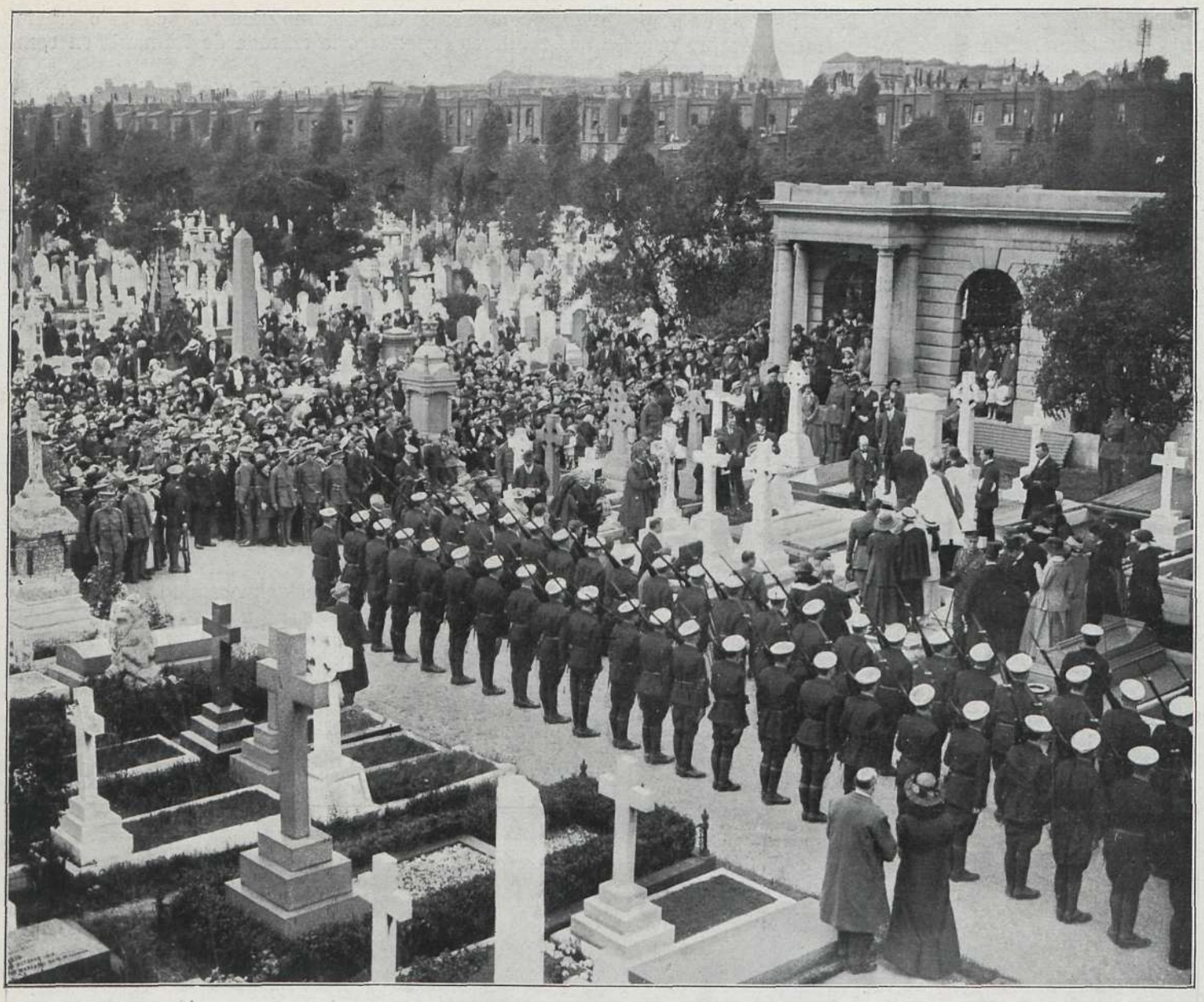
Los críticos militares rumanos examinan en qué condiciones se desarrollaría una campaña ofensiva contra Austria-Hungría y exigen como premisa de una intervención la garantía de que no han de faltar municiones. El general Gardescu, que hasta hace pocos días ha formado parte del Estado Mayor, escribe en el *Adverul:*

«No debemos hacernos ninguna ilusión acerca de las dificultades del terreno en que deberemos combatir, ni acerca de la resistencia que opondrá Hungría a nuestra marcha conquistadora. Debemos calcular que por lo menos tendremos que pelear durante un año para poder arrancar Transilvania a Hungría. Tenemos completa confianza en nuestras fuerzas y en la de nuestros aliados; pero nuestros estadistas, y especialmente los militares, tienen el sagrado deber de calcular con toda detención las municiones que necesitamos, a fin de evitar una sorpresa que sería una gran desventura y un delito.»

El general Gardescu habla luego de la amenaza búlgara, y observa que, según todas las apariencias, el ejército ruso no podrá disponer de un millón de hombres para marchar sobre Budapest a través de los montes Beskides.

«A nosotros, pues, juntamente con los soldados de Sa-

Emplazamiento para dos cañones en un bosque ocupado últimamente por las tropas canadienses
(Fot. Central News)



Acto solemne de descubrir en el cementerio de Brompton el monumento erigido a la memoria del subteniente R. A. J. Warneford, del cuerpo de aviación británica *(Fot. Central News)*

lónica y las tropas italianas, incumbe la solución del problema austro-húngaro. En tales circunstancias y para operar por el norte, es necesario que tengamos reunidas todas nuestras fuerzas. Antes de atacar los Cárpatos es preciso que haya empezado la acción del ejército de Salónica y que intervenga en ella un cuerpo ruso de 150 a 200,000 hombres, que debería para por Dobrutcha.»

HECHOS CULMINANTES

27 de Julio. — *Los alemanes atacan a los rusos en la región de Lutzk y son rechazados, avanzando los moscovitas unos dos kilómetros y haciendo 600 prisioneros, todos alemanes.—Pelean los ingleses en las inmediaciones de Pozières y Longueval sin avanzar.*

28 de Julio. — *Los franceses atacan a los alemanes en los alrededores de Verdún y les toman algunas posiciones cerca de Fleury y de Thiaumont.—Los ingleses se apoderan por completo de las últimas posiciones que conservaban los alemanes cerca de Longueval.—Los rusos atacan por el Sur en dirección a Stanislau y derrotan a los austriacos, haciéndoles 11,500 prisioneros. Arremeten también contra el ejército de Linsingen y le rechazan en desorden. —Los italianos progresan en la meseta de Tonezza.*

29 de Julio. — *Los rusos toman por asalto y sin preparación de artillería la ciudad de Brody cogiendo gran botín y muchos miles de prisioneros. Con la toma de Brody quedan seriamente amenazados Lemberg y Kovel.—Rusia entrega a Rumania sesenta vagones de municiones, y la prensa alemana, temiendo que el gobierno de Bucarest intente intervenir en la guerra al lado de Rusia, amenaza a Rumania y le augura una suerte parecida a la de Servia. Los rusos acumulan tropas en Besarabia y envían algunas a Salónica.*

30 de Julio. — *Los austro-alemanes retroceden en la línea del Stokhod, obligados a ello por los rusos. Estos hacen 1,700 prisioneros.—Casi toda la prensa de los países aliados dice que ha llegado la hora de que intervenga Rumania.—En Salónica se preparan las tropas servias y anglo-francesas para emprender una ofensiva contra los búlgaros.—Los rusos avanzan en Armenia hacia Diarbekir. La situación de los turcos es muy crítica.*

31 de Julio. — *Rusos y austro-alemanes pelean con encarnizamiento en todo el frente de Stokhod, donde progresan lentamente los primeros.* — *Los franceses se apoderan de una trinchera alemana al sur del Somme.—Los italianos logran notables ventajas al norte del monte Cimone.*

En el próximo número publicaremos el retrato del general Shuvalov; los mapas detallados de la región del Somme ocupada por los franceses, y el de la orilla izquierda del Mosa, en el sector de Verdún, en colores, y retratos y grabados de actualidad en negro

HISTORIA DE LAS NACIONES

El constante interés con que hemos seguido siempre el movimiento literario contemporáneo nos ha puesto en presencia de una producción **única en el mundo**, que con verdadero placer presentamos al público español e hispanoamericano: LA HISTORIA DE LAS NACIONES, publicada en Londres por la casa Hutchinson y Co.

El asunto tratado en esta obra realmente **extraordinaria**, basta ya por sí solo para atraer y cautivar hasta el más alto grado la atención de todos los lectores. La historia de la **Civilización** desde su origen en el valle del Nilo; la del **Arte** desde sus cunas de Grecia e Italia; la de las **Ciencias** a partir de los primeros pasos dados por los pueblos orientales; la de las **Conquistas** realizadas por los reyes egipcios, por los emperadores romanos, por los capitanes de la Edad media, por los más famosos guerreros de nuestros tiempos, las proezas de *Alejandro el Grande*, de *Julio César*, de *Carlomagno*, de *Gonzalo de Córdoba*, de *Hernán Cortés*, de *Napoleón I*, de *Federico de Prusia;* el relato de los **Descubrimientos Geográficos**, las atrevidas expediciones de *Hannón, Marco Polo, Vasco de Gama, Cristóbal Colón, Cook, Peary, Scott;* la **Historia Religiosa** de los pueblos asiáticos, *las Cruzadas*, los conflictos entre el *Pontificado y el Imperio*, las luchas de la *Reforma;* la crónica de las grandes **Conmociones Políticas**, la *caída del Imperio Romano; las invasiones de los bárbaros, árabes y mongoles*, la *Guerra de Treinta Años, la lucha de los Pueblos Americanos por su Independencia, la Revolución Francesa, la Guerra Europea comenzada en 1914...*, he aquí algunos de los interesantísimos episodios que el lector verá desarrollarse ante sus ojos como cuadros vivos puestos en movimiento por la magia de una pluma elocuente y una ilustración espléndida.

El texto original de la HISTORIA DE LAS NACIONES fué confiado a especialistas eminentes, a **verdaderas celebridades** que por su preparación y aptitudes particulares se encontraban en estado de unir la más rigurosa exactitud documental a un estilo conciso, claro y pintoresco. Logrado este objeto por aquellos editores, sólo nos restaba el cuidado de elegir un colaborador que por su ilustración, criterio y perfecto conocimiento de las lenguas inglesa y castellana, pudiese trasladar fielmente a esta última tan valioso tesoro científico y literario. Creemos haberlo conseguido plenamente al confiar la traducción de la HISTORIA DE LAS NACIONES al distinguido abogado y publicista don Guillermo de Boladeres Ibern.

Nos creemos igualmente con derecho para llamar la atención del público sobre la **notabilísima** y **abundantísima** ilustración que la acompaña. Nuestros grabados son en gran parte reproducciones de las **obras maestras de la pintura**. La belleza de nuestra ilustración está a la misma altura que su inestimable valor documental.

Otro motivo de orden menos elevado, pero de positiva importancia práctica, nos permite recomendar al público esta obra: **su extremada baratura**. Lo mismo que en su día lo dijo la casa Hutchinson y Co., podemos decir ahora nosotros, que sólo la enorme tirada ejecutada nos permite ofrecer la serie completa de **130** cuadernos al precio reducidísimo de **65** pesetas. Nunca se ha presentado en el mercado editorial una obra de tan considerable extensión y precioso valor por un precio tan limitado.

CONDICIONES DE SUSCRIPCIÓN

La obra completa comprenderá **130 cuadernos**, siendo de regalo los que excedan de dicho número, cada uno de los cuales constará de 16 páginas de texto, e ilustraciones en papel «couché» y una magnífica tricromía, reproducción de un cuadro célebre o mapa histórico. Aparecerá un cuaderno cada semana, al precio único de

DOS REALES CUADERNO

A fin de que el público pueda formarse una idea aproximada del considerable desarrollo de nuestra HISTORIA DE LAS NACIONES, incluímos a continuación la lista completa de los países que son objeto de un estudio especial, por el orden en que están tratados:

EGIPTO.—CHINA.—ESTADOS DE LA INDIA.—BABILONIA.—PUEBLO HITITA.—ASIRIA.—FENICIA.—CARTAGO.—FRIGIA.—LIDIA Y OTROS PAÍSES DEL ASIA MENOR.—GRECIA.—PUEBLO JUDIO.—ROMA.—FRANCIA.—PERSIA.—JAPÓN.—BÉLGICA.—HOLANDA.—PUEBLOS ÁRABES Y MOROS.—AUSTRIA.—HUNGRÍA.—ESPAÑA.—SUIZA.—PORTUGAL.—NORUEGA.—SUECIA.—DINAMARCA.—ITALIA.—TURQUÍA.—RUSIA.—SERVIA.—RUMANIA.—BULGARIA.—MONTENEGRO.—ALEMANIA.—POLONIA.—INDOCHINA.—PUEBLOS MALAYOS.—BIRMANIA.—SIAM.—ANNAM.—COCHINCHINA.—TONQUÍN.—JAVA.—SUMATRA.—TIBET.—AMÉRICA.—PUEBLOS MAYAS.—COLOMBIA.—ARGENTINA.—PUEBLOS DE QUITO.—PUEBLOS INCAS.—BRASIL.—GUATEMALA.—HONDURAS.—SAN SALVADOR.—NICARAGUA.—PANAMÁ.—PERÚ MODERNO.—BOLIVIA.—CHILE.—PARAGUAY.—URUGUAY.—ABISINIA.—ESCOCIA.—IRLANDA.—PUEBLO INGLÉS.—PUEBLOS BRITÁNICOS.—PUEBLOS AZTECAS.—MÉJICO MODERNO.—HISTORIA DE LA GUERRA EUROPEA.

Según queda indicado, el final de la obra está consagrado a la narración, llevada hasta el día, de los episodios que constituyen esta lucha única en la Historia.

Pídase en todas las librerías, centros de suscripciones y kioscos para la venta de periódicos.

Centro Editorial Artístico de MIGUEL SEGUÍ.—Buenavista, 30.—BARCELONA